





Ocho de vino y dos de cerveza, que mandó al Satornario para los soldados.

Un buen rasgo

Los individuos de la charanga del batallón cazadores de Madrid se presentaron ayer al General Gobernador, suplicándole las autorizaciones para conducir los soldados que iban a desembarcar procedentes de Cuba y necesitaban el auxilio para trasladarlos a su alojamiento.

Elogiando y agradeciendo tan nobilísima oferta, el General la aceptó gustosísimo, y los músicos ayudaron, en efecto, con la más cariñosa solicitud, al desembarco.

Hoy saldrán, de los soldados llegados ayer, 103 para Madrid; 21 para Medina; 37 para Valladolid. Total, 161 por la línea del Norte.

Y 67 por la tarde, por la línea de Bilbao.

Ayer tomaron posesión de sus cargos de Juez y Fiscal municipal respectivamente, nuestros queridos amigos particulares don Alejandro Mediavilla y don Ernesto Gayé.

La justificación de ambos señores promete mucho en favor de la justicia.

Se han acercado á nuestra redacción dos señores bilbaínos, suplicándonos hagamos constar el agradecimiento á la casa en que se hospedaron, de doña Isidora López, viuda de Vega, por su comportamiento y honradez.

La revista de bomberos

Nada más sorprendente podía haberse ofrecido en el programa de festejos que el espectáculo que ayer dieron los bomberos.

No fue una revista sino un alarde de que en Santander no sabemos optar por términos medios: ó tenemos las cosas muy malas y abandonadas, ó buscamos lo mejor posible, y el servicio de incendios está en esta tesitura.

Fue un soberbio alarde de fuerza contra los horrores de los incendios, que sorprendió á propios y extraños.

El señor Delgado, arquitecto primer jefe de los Bomberos de Madrid, quedó encantado del material y del estado de organización y de instrucción de ambos cuerpos.

La comisión de Policía del Ayuntamiento obsequió á los Bomberos municipales con pastas y vinos é invitó al señor Delgado, que brindó por unos y otros bomberos, por la más estrecha unión entre ellos, que se complacía en haber observado existe y obsequió á los Bomberos municipales con cigarrillos habanos.

Ferias

Programa para hoy

De cinco á siete de la tarde, la charanga de cazadores amenizará el paseo en el Sardinero, ejecutando el siguiente programa:

- 1.º Paso doble El tambor de granaderos. — Chapi.
2.º Overtura de Poeta y aldeano. — Suppé.
3.º Polka. — Barrera.
4.º Dto final de la ópera Sagunto. — Giner.
5.º Valses Los patinadores. — Waldteufel.

De nuevo á once de la noche, la Banda municipal ejecutará en la Segunda Alameda el siguiente programa:

- 1.º Paso doble Volapié (petición). — Pintado.
2.º Mazurka Conchita. — Farbach.
3.º Melodía La oración de la Virgen. — Massenet.
4.º Overtura Los ciegos de Toledo. — Mehul.
5.º Valses Rubia y morena. — Waldteufel.
6.º Jote Los panaderos. — Oudrid.

Alternando con la banda, el orfeón santanderino cantará:

- 1.º Los hebreos cautivos, obra de concurso; Escena coral, por León Paliard.
2.º Himno al sueño, por León Paliard, y á continuación La Montaña, por E. Zapata, letra de don Eusebio Sierra.

Ayer salió del hospital de San Rafael el simpático niño Enrique, que arrollado por el tranvía de Miranda se le amputó una pierna y tenía horriblemente mutilado el pie que le quedaba, completamente curado y dejando encantados por su apacible carácter á médicos, hermanas de la caridad y cuantas personas lo han visto durante su curación.

En el tren correo de Madrid llegó ayer á esta capital el ministro de Hacienda don Juan Navarro Reverter.

En la estación le recibieron los Gobernadores civil y militar, Alcalde, todo el personal de Hacienda y Aduanas, los señores Maraña, Pardo y otros numerosos amigos que aquí tiene, políticos y particulares.

El crimen de anoche

Anoche, á punto ya de terminar la temporada de ferias que había transcurrido hasta entonces sin que el más pequeño altercado viniera á turbar la alegría de que disfrutaba el pueblo de Santander, el espectáculo de un crimen nefando, de un asesinado villano cometido á sangre fría, llevó el horror á todos los corazones, trocando en tristísimo duelo lo que antes era regocijo y placer.

Este crimen es uno de los más horribles, acaso el más horrible que se ha cometido en Santander, tanto por sus fatalísimas é inmediatas consecuencias, como por las circunstancias en que se cometió; sin lucha provechosa, sin provocación, sin que puedan atenuar la inmensidad del delito ni el acorramiento de la disputa, ni el deseo de vengar antiguos ultrajes, ni, acaso, el abuso de la bebida.

El recuerdo de este asesinato no se borrará fácilmente de la memoria de los que anoche tuvimos la desgracia, en cumplimiento de un deber penoso, de presenciar la agonía de la víctima.

La víctima

Se llamaba Feliciano Tamayo, de edad de 20 años, pintor de oficio.

Cuando ocurrió la primera explosión del vapor Cabo Machichaco, Feliciano, cuya madre había fallecido hacia algún tiempo, perdió á su padre, que era asistente del coronel de carabineros don Pedro Sans Samás, quedando solo en el mundo, sin más familia allegada que un hermanito de tres años. Un tío de ambos, conocido por el apodo de Palencia, que trabaja en las gabarras que llevan el carbón á los vapores de la Trasatlántica, se apiadó de los muchachos y los llevó á vivir consigo. Últimamente habitaban en la calle de San Pedro, número 1, entresuelo.

El infortunado Tamayo era un joven trabajador y honrado, de carácter alegre y muy aficionado á bromas.

Como se cometió el crimen

A las diez y cuarto próximamente Feliciano Tamayo y su amigo íntimo Esteban Muñoz, de oficio carretero, que estaban en una taberna próxima al muelle de Maliano, salieron de ella y se dirigieron hacia la Alameda Primera con objeto de ver el cinematógrafo instalado en los Tinglados.

Al llegar frente á la Plaza de Beceado, Tamayo entró en el kiosco-estanco que hay en ella, con objeto de comprar tabaco, y Esteban Muñoz siguió adelante por la acera de la calle de Beceado. Poco después el primero alcanzó al segundo y siguieron juntos hacia el cinematógrafo.

Delante de ellos marchaba, acompañada de un hombre á quien los jóvenes no conocían, una mujer de la vida airada llamada Ventura Barrena, que habitaba en la cuesta de Gibaja, 5, segundo.

Tamayo, que llevaba en la mano una varita,

tocó con ella, no sabemos si con intención ó inadvertidamente, á la mujer. Volvióse el hombre que acompañaba á ésta y se cruzaron entre él y Tamayo algunas frases no muy violentas, procurando el segundo, si no estamos mal informados, dar á entender al primero que no había tenido intención de molestarle al tocar con la vara á la mujer. Muñoz intervino y cortó la discusión, ayudado por Ventura Barrena, quien dijo que no le había producido dolor alguno el golpe que le dio Feliciano con la vara.

Sucedía esto en el ángulo en que termina la calle de Beceado y empieza la de Burgos, á poca distancia de la entrada al cinematógrafo.

Tamayo vio entonces en el principio de la Alameda á un amigo suyo, á quien Muñoz no conoce, y se dirigió á él, dejando solo á dicho individuo, quien continuó hasta el cinematógrafo y se detuvo en la puerta de entrada del solar para esperar allí á Tamayo.

Desde allí presenció el espantoso crimen. Feliciano Tamayo estaba hablando con su amigo frente á la puerta del cinematógrafo, entre los bancos del Sur de la Alameda y el empedrado, y miraba hacia el Oeste. Su amigo estaba en la misma posición que él.

De pronto, el hombre que acompañaba poco antes á Ventura Barrena, el cual había seguido con criminales intenciones los pasos de Tamayo cuando éste se separó de Muñoz, se acercó rápidamente al primero, sacó un arma, y por la espalda, sin decir palabra, sin que le temblara acaso la mano al cometer tan horrendo crimen, asestó una terrible puñalada en la garganta al infortunado joven y dio á correr por la calle de Cervantes, llevando en la mano el arma traidora.

Muñoz gritó pidiendo que le detuvieran, pero nadie le hizo caso y el asesino se perdió de vista.

Después del crimen

Inmediatamente se reunió en torno al herido un considerable número de personas que bajaban en aquel momento de la feria.

Feliciano fue andando hasta la puerta de la botica de la Alameda, y allí, en la misma acera, cayó de bruces contra el suelo.

Algunos hombres le llevaron en brazos á la Casa de socorro, á donde llegó expirando, y poco después dejó de existir.

La herida

Es de tres á cuatro centímetros de extensión y está, como hemos dicho, en el cuello, sobre lo que se llama vulgarmente la nuez (región supra-hioidea).

Al parecer, interesa la arteria tiroidea superior, la lingual y acaso la tráquea. Según parece, la muerte sobrevino por asfixia producida por hemorragia interna.

El infeliz Tamayo tenía toda la cara cubierta de sangre.

El presunto agresor

Detenida poco después del crimen Ventura Barrena, no se tardó en saber que el hombre que la acompañaba, y por lo tanto el presunto agresor, era su amante Fernando Cortés del Valle, de veinticuatro años de edad próximamente, que habitaba como huésped en una bodega del barrio de San Martín, y trabaja en los talleres de fundición de los señores Dórga.

Este individuo no tiene más familia que algunas hermanas, no sabemos cuántas.

Sus antecedentes no le favorecen mucho, pues hace dos meses ó poco más dio una puñalada á una mujer de la vida airada y fue procesado. Ignoramos si sufrió condena por este delito.

Al depósito

A las doce y cuarto el cadáver del infortunado Feliciano Tamayo fue llevado en una camilla al depósito de cadáveres del hospital.

La captura

Desde los primeros momentos los guardias del orden y serenos se dedicaron á buscar á Fernando Cortés, pero resultaron infructuosas sus pesquisas. Por fin, á las dos de la mañana, una pareja del orden y un sereno, que estaban apostados á la puerta de la casa en que el criminal habitaba, le detuvieron en el momento en que se dirigía á ella tranquilamente con objeto de meterse en la cama.

Inmediatamente fue llevado al Principal y desde allí á la Cárcel, donde quedó encerrado.

Ventura Barrena quedó incomunicada en un calabozo de la prevención.

El juzgado

Se presentó en los primeros momentos en la Casa de socorro, compuesto del Juez de instrucción señor Trassierra y el escribano señor Pelayo, é instruyó las diligencias oportunas.

Por exceso de original tenemos que retirar algunas noticias cuya inserción se nos ruega.

Entre ellas está la nota de lo recaudado ayer en el Salón Murillo por las sillas ocupadas durante la subasta de cuadros.

Maquinas de vapor,

calderas, grúas, bombas, lavaderos para mineras, vigas y armaduras de hierro.

Corcho Hijos

Véase anuncio 3.º plana Tintorería francesa.

Verdadera gansa

Se hace del acreditado establecimiento EL VALENCIANO de la calle de Juan de Herrera.

Se liquidan desde luego todas las existencias de loza, cristalería, calzado, juguetería, cestas y demás artículos.

El doctor Audet en Bilbao

Hasta fin de agosto, calle Colón, 43.

Los que padecen indisposiciones del estomago, lo primero que usan es el BICARBONATO DE SODA, y como es impuro, les produce irritaciones intestinales y úlceras que son incurables, y esto se evita tomando el del Farmacéutico TORRES MUNOZ, de Madrid, San Marcos, 11, que es QUÍMICAMENTE PURO y se vende en cajitas metálicas de 0'50, 1 y 5 pesetas en todas las farmacias bien surtidas. Exigida la firma de TORRES MUNOZ en el cierre de la caja.

Fallecidos en Cuba

Las familias de jefes, oficiales y clases de tropa fallecidos en la actual campaña, diríjase para asuntos importantes á

EMILIO DOCAL

Habilitado de clases activas y pasivas calle de Santa Clara, números 8 y 10 SANTANDER

Consultas de ojos en Torrelavega

Particular y diaria, de once á una, en el domicilio del doctor Rebollo. Pública, los jueves y domingos, de nueve á once, en el Asilo.

Se vende un cochecito "duque"

y dos preciosas jaquitas para tiro del mismo, con las guarniciones correspondientes y limoneras. Darán razón en la Librería Católica, Puente, 14

Vistas completas de España

Se hallan á la venta los tres primeros cuadernos de esta bonita obra en la Papelería de P. Urtaun, Plaza Vieja, y en la administración de este periódico. Precio de cada tomo con 24 grabados y 24 páginas de texto, UN REAL.



La corrida de ayer

Introducción

Vamos, que estaba la gente escamada con razón por el camelo reciente del ilustre descendiente del sabio señor Colón.

¿Eran toros ó borregos ó eran monas sin enaguas ó mansos bueyes gallegos? Aquellos no eran ver-aguas; ¡aquellos eran ver-fuegos!

La empresa para no ser blanco de unánime grito, dio el contrato á conocer á fin de satisfacer á la pública vindicta.

Y el duque, sin etiquetas diría con finos modos peinándose las chuletas: ¡Vengan ya acá las pesetas y á ver si sus calláis todos!

Claro está que nos llamamos por gusto, no por deber y tranquilos nos quedamos; ¡porque á ver qué adelantamos con gritar! ¡Enronqueer!

Pero con esos camelos la afición ya en decadencia; el arte anda por los suelos y todos, en consecuencia, nos tiramos de los pelos.

Al ver lo mal que cumplían los del duque con desdoro de la marca que lucían, todos los hombres decían: ¡Yo no vuelvo á ver más toros!

Y en efecto, lo cumplieron queriendo así mantener el propósito que hicieron; ¡porque á los toros no fueron desde el martes, hasta ayer!

Todos soltamos las perras los de aquí y los de Mazcuerras por ver cómo daban muerte á seis bravos Concha-Sierras Luis Mazzantini y Reverte.

Pero es que nos informamos viéndolos, no por palabras, de que eran toros, no gamos. Si vemos que son seis cabras... ¡también vamos!

Nadie reprime el deseo de presenciar á su modo nuestro toro. ¡Está en el alma el toro y en el físico y en todo!

Las chicas con su mirar ya de frente ó á hurtadillas con sonrisa singular, ¿qué hacen más que torear á través de las mantillas?

Quien español neto sea, de fijo constantemente en torear se recrea. ¡Aquí todo Dios torea material ó moralmente!

En fin, no hay un español —si esa condición no abdica— desde Cádiz al Ferrol, que no toree. ¡Hasta el sol es aficionado... ¡y pica!

La plaza

—Mire osté—me decía un gaditano que es de la vía Camata algo pariente— mire osté, don José, las delanteras de ayá arriba.

—¡Solemnes! —¡Huy, como está aquer parco, comparito! —¿Cuál? —El número veinte. Tres que rubinez con mantiyaz blancas y flores naturales en laz senez.

—¡Vaya un terco, amigo! Pues repare también usted el palco veintinueve. —¡José, qué par de niña de salero! ¡Cójame, osté, don Pepe, que me caigo reondo de fatigas! —¿Cuál de las dos prefiere? —¿La que lleva madroños ó la otra? —Hombre, váyase osté á pescar precebes y no me ponga asin en compromisos, pues me gustan las dos.

—Como á mí. —¡E! —¡O! —¿Y aquellas dos del veinticinco? —¡Vaya una rubia, camará! —Parece arrancada de un cuadro de aquel Goya que á tantas perpetuó con sus pinceles. ¡Qué bien la sientan los madroños negros sobre fondo amarillo y los alegres matices rojo y blanco de las flores que adornan su cabeza... —¿A que osté pierde la zuya, don José? —¿Que si la pierdo? Yo brindo á esa mi revista. —¡Puede! —Como usted lo oye. —¿Pus y aquellas otras de aquel palco de ayá? —Todas merecen ser elogiadas. —Sobre todo esa que se presenta ahora y que promueve un aplauso serrao... —¿Usté es miope? —Yo soy corto de vista. —Ya se advierte. —¿Por qué? —Porque esa que usted dice que ha entrado... —Sí, ¿quién es? —El presidente —¿El señor Horga? —El mismo. —Pas, compare, ¡si se trae un sombrero que pasee la cañal de Burgos en persona, y como asín los gastan las mujeres cuando no vienen á los toros, vamos, que perdi los papeles! —Pues basta; que á empezar va la corrida. —¡Lo que es por mí, que empiese!

—Como á mí. —¡E! —¡O! —¿Y aquellas dos del veinticinco? —¡Vaya una rubia, camará! —Parece arrancada de un cuadro de aquel Goya que á tantas perpetuó con sus pinceles. ¡Qué bien la sientan los madroños negros sobre fondo amarillo y los alegres matices rojo y blanco de las flores que adornan su cabeza... —¿A que osté pierde la zuya, don José? —¿Que si la pierdo? Yo brindo á esa mi revista. —¡Puede! —Como usted lo oye. —¿Pus y aquellas otras de aquel palco de ayá? —Todas merecen ser elogiadas. —Sobre todo esa que se presenta ahora y que promueve un aplauso serrao... —¿Usté es miope? —Yo soy corto de vista. —Ya se advierte. —¿Por qué? —Porque esa que usted dice que ha entrado... —Sí, ¿quién es? —El presidente —¿El señor Horga? —El mismo. —Pas, compare, ¡si se trae un sombrero que pasee la cañal de Burgos en persona, y como asín los gastan las mujeres cuando no vienen á los toros, vamos, que perdi los papeles! —Pues basta; que á empezar va la corrida. —¡Lo que es por mí, que empiese!

—Como á mí. —¡E! —¡O! —¿Y aquellas dos del veinticinco? —¡Vaya una rubia, camará! —Parece arrancada de un cuadro de aquel Goya que á tantas perpetuó con sus pinceles. ¡Qué bien la sientan los madroños negros sobre fondo amarillo y los alegres matices rojo y blanco de las flores que adornan su cabeza... —¿A que osté pierde la zuya, don José? —¿Que si la pierdo? Yo brindo á esa mi revista. —¡Puede! —Como usted lo oye. —¿Pus y aquellas otras de aquel palco de ayá? —Todas merecen ser elogiadas. —Sobre todo esa que se presenta ahora y que promueve un aplauso serrao... —¿Usté es miope? —Yo soy corto de vista. —Ya se advierte. —¿Por qué? —Porque esa que usted dice que ha entrado... —Sí, ¿quién es? —El presidente —¿El señor Horga? —El mismo. —Pas, compare, ¡si se trae un sombrero que pasee la cañal de Burgos en persona, y como asín los gastan las mujeres cuando no vienen á los toros, vamos, que perdi los papeles! —Pues basta; que á empezar va la corrida. —¡Lo que es por mí, que empiese!

—Como á mí. —¡E! —¡O! —¿Y aquellas dos del veinticinco? —¡Vaya una rubia, camará! —Parece arrancada de un cuadro de aquel Goya que á tantas perpetuó con sus pinceles. ¡Qué bien la sientan los madroños negros sobre fondo amarillo y los alegres matices rojo y blanco de las flores que adornan su cabeza... —¿A que osté pierde la zuya, don José? —¿Que si la pierdo? Yo brindo á esa mi revista. —¡Puede! —Como usted lo oye. —¿Pus y aquellas otras de aquel palco de ayá? —Todas merecen ser elogiadas. —Sobre todo esa que se presenta ahora y que promueve un aplauso serrao... —¿Usté es miope? —Yo soy corto de vista. —Ya se advierte. —¿Por qué? —Porque esa que usted dice que ha entrado... —Sí, ¿quién es? —El presidente —¿El señor Horga? —El mismo. —Pas, compare, ¡si se trae un sombrero que pasee la cañal de Burgos en persona, y como asín los gastan las mujeres cuando no vienen á los toros, vamos, que perdi los papeles! —Pues basta; que á empezar va la corrida. —¡Lo que es por mí, que empiese!

—Como á mí. —¡E! —¡O! —¿Y aquellas dos del veinticinco? —¡Vaya una rubia, camará! —Parece arrancada de un cuadro de aquel Goya que á tantas perpetuó con sus pinceles. ¡Qué bien la sientan los madroños negros sobre fondo amarillo y los alegres matices rojo y blanco de las flores que adornan su cabeza... —¿A que osté pierde la zuya, don José? —¿Que si la pierdo? Yo brindo á esa mi revista. —¡Puede! —Como usted lo oye. —¿Pus y aquellas otras de aquel palco de ayá? —Todas merecen ser elogiadas. —Sobre todo esa que se presenta ahora y que promueve un aplauso serrao... —¿Usté es miope? —Yo soy corto de vista. —Ya se advierte. —¿Por qué? —Porque esa que usted dice que ha entrado... —Sí, ¿quién es? —El presidente —¿El señor Horga? —El mismo. —Pas, compare, ¡si se trae un sombrero que pasee la cañal de Burgos en persona, y como asín los gastan las mujeres cuando no vienen á los toros, vamos, que perdi los papeles! —Pues basta; que á empezar va la corrida. —¡Lo que es por mí, que empiese!

—Como á mí. —¡E! —¡O! —¿Y aquellas dos del veinticinco? —¡Vaya una rubia, camará! —Parece arrancada de un cuadro de aquel Goya que á tantas perpetuó con sus pinceles. ¡Qué bien la sientan los madroños negros sobre fondo amarillo y los alegres matices rojo y blanco de las flores que adornan su cabeza... —¿A que osté pierde la zuya, don José? —¿Que si la pierdo? Yo brindo á esa mi revista. —¡Puede! —Como usted lo oye. —¿Pus y aquellas otras de aquel palco de ayá? —Todas merecen ser elogiadas. —Sobre todo esa que se presenta ahora y que promueve un aplauso serrao... —¿Usté es miope? —Yo soy corto de vista. —Ya se advierte. —¿Por qué? —Porque esa que usted dice que ha entrado... —Sí, ¿quién es? —El presidente —¿El señor Horga? —El mismo. —Pas, compare, ¡si se trae un sombrero que pasee la cañal de Burgos en persona, y como asín los gastan las mujeres cuando no vienen á los toros, vamos, que perdi los papeles! —Pues basta; que á empezar va la corrida. —¡Lo que es por mí, que empiese!

—Como á mí. —¡E! —¡O! —¿Y aquellas dos del veinticinco? —¡Vaya una rubia, camará! —Parece arrancada de un cuadro de aquel Goya que á tantas perpetuó con sus pinceles. ¡Qué bien la sientan los madroños negros sobre fondo amarillo y los alegres matices rojo y blanco de las flores que adornan su cabeza... —¿A que osté pierde la zuya, don José? —¿Que si la pierdo? Yo brindo á esa mi revista. —¡Puede! —Como usted lo oye. —¿Pus y aquellas otras de aquel palco de ayá? —Todas merecen ser elogiadas. —Sobre todo esa que se presenta ahora y que promueve un aplauso serrao... —¿Usté es miope? —Yo soy corto de vista. —Ya se advierte. —¿Por qué? —Porque esa que usted dice que ha entrado... —Sí, ¿quién es? —El presidente —¿El señor Horga? —El mismo. —Pas, compare, ¡si se trae un sombrero que pasee la cañal de Burgos en persona, y como asín los gastan las mujeres cuando no vienen á los toros, vamos, que perdi los papeles! —Pues basta; que á empezar va la corrida. —¡Lo que es por mí, que empiese!

—Como á mí. —¡E! —¡O! —¿Y aquellas dos del veinticinco? —¡Vaya una rubia, camará! —Parece arrancada de un cuadro de aquel Goya que á tantas perpetuó con sus pinceles. ¡Qué bien la sientan los madroños negros sobre fondo amarillo y los alegres matices rojo y blanco de las flores que adornan su cabeza... —¿A que osté pierde la zuya, don José? —¿Que si la pierdo? Yo brindo á esa mi revista. —¡Puede! —Como usted lo oye. —¿Pus y aquellas otras de aquel palco de ayá? —Todas merecen ser elogiadas. —Sobre todo esa que se presenta ahora y que promueve un aplauso serrao... —¿Usté es miope? —Yo soy corto de vista. —Ya se advierte. —¿Por qué? —Porque esa que usted dice que ha entrado... —Sí, ¿quién es? —El presidente —¿El señor Horga? —El mismo. —Pas, compare, ¡si se trae un sombrero que pasee la cañal de Burgos en persona, y como asín los gastan las mujeres cuando no vienen á los toros, vamos, que perdi los papeles! —Pues basta; que á empezar va la corrida. —¡Lo que es por mí, que empiese!

—Como á mí. —¡E! —¡O! —¿Y aquellas dos del veinticinco? —¡Vaya una rubia, camará! —Parece arrancada de un cuadro de aquel Goya que á tantas perpetuó con sus pinceles. ¡Qué bien la sientan los madroños negros sobre fondo amarillo y los alegres matices rojo y blanco de las flores que adornan su cabeza... —¿A que osté pierde la zuya, don José? —¿Que si la pierdo? Yo brindo á esa mi revista. —¡Puede! —Como usted lo oye. —¿Pus y aquellas otras de aquel palco de ayá? —Todas merecen ser elogiadas. —Sobre todo esa que se presenta ahora y que promueve un aplauso serrao... —¿Usté es miope? —Yo soy corto de vista. —Ya se advierte. —¿Por qué? —Porque esa que usted dice que ha entrado... —Sí, ¿quién es? —El presidente —¿El señor Horga? —El mismo. —Pas, compare, ¡si se trae un sombrero que pasee la cañal de Burgos en persona, y como asín los gastan las mujeres cuando no vienen á los toros, vamos, que perdi los papeles! —Pues basta; que á empezar va la corrida. —¡Lo que es por mí, que empiese!

—Como á mí. —¡E! —¡O! —¿Y aquellas dos del veinticinco? —¡Vaya una rubia, camará! —Parece arrancada de un cuadro de aquel Goya que á tantas perpetuó con sus pinceles. ¡Qué bien la sientan los madroños negros sobre fondo amarillo y los alegres matices rojo y blanco de las flores que adornan su cabeza... —¿A que osté pierde la zuya, don José? —¿Que si la pierdo? Yo brindo á esa mi revista. —¡Puede! —Como usted lo oye. —¿Pus y aquellas otras de aquel palco de ayá? —Todas merecen ser elogiadas. —Sobre todo esa que se presenta ahora y que promueve un aplauso serrao... —¿Usté es miope? —Yo soy corto de vista. —Ya se advierte. —¿Por qué? —Porque esa que usted dice que ha entrado... —Sí, ¿quién es? —El presidente —¿El señor Horga? —El mismo. —Pas, compare, ¡si se trae un sombrero que pasee la cañal de Burgos en persona, y como asín los gastan las mujeres cuando no vienen á los toros, vamos, que perdi los papeles! —Pues basta; que á empezar va la corrida. —¡Lo que es por mí, que empiese!

—Como á mí. —¡E! —¡O! —¿Y aquellas dos del veinticinco? —¡Vaya una rubia, camará! —Parece arrancada de un cuadro de aquel Goya que á tantas perpetuó con sus pinceles. ¡Qué bien la sientan los madroños negros sobre fondo amarillo y los alegres matices rojo y blanco de las flores que adornan su cabeza... —¿A que osté pierde la zuya, don José? —¿Que si la pierdo? Yo brindo á esa mi revista. —¡Puede! —Como usted lo oye. —¿Pus y aquellas otras de aquel palco de ayá? —Todas merecen ser elogiadas. —Sobre todo esa que se presenta ahora y que promueve un aplauso serrao... —¿Usté es miope? —Yo soy corto de vista. —Ya se advierte. —¿Por qué? —Porque esa que usted dice que ha entrado... —Sí, ¿quién es? —El presidente —¿El señor Horga? —El mismo. —Pas, compare, ¡si se trae un sombrero que pasee la cañal de Burgos en persona, y como asín los gastan las mujeres cuando no vienen á los toros, vamos, que perdi los papeles! —Pues basta; que á empezar va la corrida. —¡Lo que es por mí, que empiese!

—Como á mí. —¡E! —¡O! —¿Y aquellas dos del veinticinco? —¡Vaya una rubia, camará! —Parece arrancada de un cuadro de aquel Goya que á tantas perpetuó con sus pinceles. ¡Qué bien la sientan los madroños negros sobre fondo amarillo y los alegres matices rojo y blanco de las flores que adornan su cabeza... —¿A que osté pierde la zuya, don José? —¿Que si la pierdo? Yo brindo á esa mi revista. —¡Puede! —Como usted lo oye. —¿Pus y aquellas otras de aquel palco de ayá? —Todas merecen ser elogiadas. —Sobre todo esa que se presenta ahora y que promueve un aplauso serrao... —¿Usté es miope? —Yo soy corto de vista. —Ya se advierte. —¿Por qué? —Porque esa que usted dice que ha entrado... —Sí, ¿quién es? —El presidente —¿El señor Horga? —El mismo. —Pas, compare, ¡si se trae un sombrero que pasee la cañal de Burgos en persona, y como asín los gastan las mujeres cuando no vienen á los toros, vamos, que perdi los papeles! —Pues basta; que á empezar va la corrida. —¡Lo que es por mí, que empiese!

Antes de presentarse don Ricardo en su ecca-

parate del centro, desde el cual había echado la bendición á las masas moviendo la chistera con la mano—lo cual revela su extraordinaria fuerza, porque otro para mover aquel artefacto necesitaría una grúa—habían salido las bandas municipal y de cazadores á dar un concierto en el redondo.

El entusiasmo popular se salió de madre y los músicos de las dos bandas recibieron grandes ovaciones.

Un músico militar hizo dos ó tres conquistas en el ramo de modistas por su modo de soplar! Una dijo en un momento de entusiasmo, sin poder comprimirse:—¡Eso es saber tocar bien el instrumento!

Y la tocaron á ella las palmas. A todo esto era ya la hora de empezar la corrida y la cuadrilla de Mazzantini no había llegado. Pero nadie se impacientó.

Llevaban ya dos noches sin dormir en cama puesta, y diría la gente:—¡Hay que dejarles dormir la siesta!

No se hicieron esperar mucho, á pesar de eso. Cuatro ó cinco minutos lo más. Hay que tener en cuenta el traqueteo que se han traído.

De Valencia á Madrid. De Madrid á Santander. De Santander al Sardinero. Y del Sardinero á la plaza de Toros. Porque eso, sí; se han ido á vivir al Hotel Grandé del Sardinero para estar cerca de la oficina!

Basta de preámbulo.

Primer toro

MI BRINDIS



de MIGUEL GIL, calle de Blanca, 1 y 3, 4. Consultas y tratamientos, de 12 a 2. Especial para las enfermedades de la vejez y tratamiento específico de los males de orina, SÍFILIS y VENÉREO

CONSULTORIO MÉDICO

Como que todo el mundo me ha visto...
Yo se los veo, decía uno.
Que le ha de ver usted, voceras, si es imposible, en esa postura.
Pero hombre, cuando le digo yo a usted, que son muy gordos, ¡si los habré visto!

Mazzantini toró superiormente dando estocadas buenas, y se lució poniendo banderillas y dirigiendo con quinqué la brega.
Reverte estuvo asaz desventurado en la suerte suprema.
pero en los juguetes con los toros le aplaudió con justicia la Asamblea.

¡Buenas magras! ¡Buenas magras!
Con los popularísimos é incomparables quesos y mantequillas de la fábrica La Tierra, son los tónicos y reconstituyentes más poderosos que pueden emplearse para combatir con seguro éxito todas las afecciones del estómago y en general la linfa, clorosis, anemia, raquitis, extenuaciones, y hasta la misma alopecia, por inveteradas que sean.

AGUSTIN NIETO Consulta especial de enfermedades del sistema nervioso y medicina general. De dos á cuatro. Correo, 6, 2.º

CAFÉ OCCIDENTE

SERVICIO A LA CARTA
Restaurant «El Cantábrico» DE PEDRO GOMEZ FERNANDEZ
HERNÁN CORTÉS (Plaza Nueva) PALACIO DEL SR. GARCÍA MACHO TELEFONO NUM. 200

COCINA FRANCESA Y ESPAÑOLA
SERVICIO A LA CARTA, COMEDORES AMPLIOS e INDEPENDIENTES
Plato del día: Ternera á la gourmet.

Más noticias telegráficas

DE NUESTROS CORRESPONSALES
Madrid 1.º—12:30 t.

Lo de la Vaquería
La sentencia dictada en la célebre causa de la Vaquería del Retiro, absuelve al Sr. Gálvez Holguín, y á la vez declara que las frases del marqués de Cabriñana al denunciar aquellos hechos no constituyen delito de injuria.

Un registrador robado
Dicen de Albacete que en la estación de Chipiona varios desconocidos sorprendieron al Registrador de la Propiedad de Hellín, y después de propinarle una soberbia paliza, le robaron 40.000 pesetas.
La guardia civil persigue á los criminales.

La infanta Isabel
La infanta doña Isabel, que se encontraba en París, ha salido para los baños de Vichy.

Una diva robada
A la diva Gieter, que trabaja en los jardines del Buen Retiro, la han robado 5.000 duros.

Opinión de Mazzantini
Respecto á la debatida cuestión de alternativa de los espadas, dice don Luis: Que si bien reconoce que las alternativas pueden tomarse en cualquier plaza, la cortesía obliga á que se reitere aquélla en las plazas en que se torea por primera vez.

Cánovas detenido
Dicen de Oñate que el señor Cánovas del Castillo, acompañado de su señora la marquesa de Esquilache y otro caballero, pasaron ayer á visitar la Universidad de Oñate.

El «Gallito» espirando
En telegrama de Sevilla dicen que el espada Fernando Gómez, Gallito, se encuentra en un estado desesperado.
El enfermo no cesa de acariciar á sus hijos, mostrándose muy preocupado por la situación en que los deja.

Visita
Es esperado en Santa Agueda el señor Elduayen, que pasará á visitar al señor Cánovas.
Ayer estuvo en aquel balneario el señor Moret.

Toros
Los toros de Ibarra lidiados ayer en la plaza de Cartagena por las cuadrillas de el Torerito, Fuentes y el Algabeño, resultaron muy buenos y dieron gran juego.
Torerito, así en quites como pasando y dirigiendo la lidia, estuvo muy bien y afortunado al estoquear.
Fuentes, superior, ganándose varias ovaciones.
El Algabeño, muy activo en la brega y bien al herir.

La cuestión de consumos
Se dice que mañana es el día señalado

EL CAPRICHICO " GRAN CAMISERIA
SAN FRANCISCO, 22
Esta camisería, montada á la mayor perfección, ofrece especialidad en el corte y grandes novedades en ricas telas de Zephir, Batista, Oxford, Fulard, Pongis y Percal de fantasía para la confección.
Este establecimiento, después de las grandes reformas, ofrece altas novedades en objetos para regalos, como también un elegantísimo surtido en géneros de punte, artículos para viaje, sombrillas, bastones, abanicos, corbatas y un completo surtido de perfumería inglesa y francesa.
Precios muy económicos

Gran Tintorería y Quitamanchas Francesa
Viuda de Gastón Réchéde
Peñaherrosa, 11, San Francisco, 22 y Blanca, 38.—Santander.

Este antiguo y acreditado establecimiento trabaja al estilo de París y Madrid, contando la dueña de dicho establecimiento con los últimos adelantos del arte y siendo una especialidad en limpieza el SECO Y MOJADO, trajes de caballeros señoras y niños, como igualmente en toda clase de muebles, alfombras y tapicerías.
Puedo complacer á las personas que me honren con sus encargos con la mayor prontitud, perfección y economía.
También se tienen trajes en negro, colores sólidos, garantizando sus tintes, quedando teñidos LOS PES PUNTES Y OJALES.
NOTA.—Se tinen lutos y se limpian trajes en 24 horas.

para que los comerciantes de la zona rural que se consideran perjudicados lleven á cabo el cierre de tiendas y establecimientos y vengan en manifestación pacífica á Madrid, en protesta contra el reparto de consumos hecho últimamente.

Indemnización
El Imparcial asegura que se eleva á 75.000 duros la indemnización que piden los Estados Unidos para la viuda del dentista Ruiz.
Hace constar los Estados Unidos, añade el periódico, la forma cortés en que hace la reclamación.

De Marina
Dice el mismo periódico, ocupándose de los buques de nuestra escuadra, que el Carlos V, Cristóbal Colón, Pelayo, Numancia y Victoria, por debilidades y por incapacidad de nuestro ministro de Marina, no se sabe cuándo podrán prestar servicio.
Además, añade, que nadie sabe cómo quedarán, pues las casas constructoras logran cuanto quieren del señor Beránger.

El meeting de Valencia
Se ha celebrado en Valencia el meeting silvelista, asistiendo 3.000 personas.
El señor Silvea pide la intervención del poder moderador y que recoja las aspiraciones de la opinión.
Aunque monárquico, dice, no voy á solicitar antesalas de los reyes y pediré en las Cortes el apoyo de los liberales.
Combate la autonomía y dice que el Gobierno ha fracasado en las cuestiones internacional, militar y política.
Todos los capitales de la nación, dice, irán á poder de los reclamantes de indemnizaciones, y acabaremos por donde debimos empezar.
Los gobernantes tienen el sistema de esperar cuando debían dar soluciones.
Censura que se mantenga á Weyler en el mando cuando su flojedad é incapacidad son bien manifiestas.
El país se morirá de hambre, pues la autonomía es esperanza de una paz ilusoria.
Dice que es en España mucho más arriesgado ser concejal que administrador de Hacienda pública. Que la honra nacional exige que el problema de Cuba llegue á la liquidación. Decir otra cosa—añade—sería convertirse en un charlatán de cervicería.
Urge practicar una información militar para evidenciar los errores cometidos en la dirección de la guerra de Cuba y urge aplicar remedio.
El Gobierno desmoraliza el país, glorifica á los concejales culpables y ante la inmoralidad triunfante quiere servir á su patria.
Que se me unan todos, dice, para conseguirlo, porque estimo vale más consagrar la vida á ello que poseer cuanto fortuna, hacienda y honor puedan darme los Reyes. (Grandes ovaciones y vivas.)
Madrid 1.º—10:45 n.

El meeting de Valencia
Se ha celebrado en Valencia el meeting silvelista, asistiendo 3.000 personas.
El señor Silvea pide la intervención del poder moderador y que recoja las aspiraciones de la opinión.
Aunque monárquico, dice, no voy á solicitar antesalas de los reyes y pediré en las Cortes el apoyo de los liberales.
Combate la autonomía y dice que el Gobierno ha fracasado en las cuestiones internacional, militar y política.
Todos los capitales de la nación, dice, irán á poder de los reclamantes de indemnizaciones, y acabaremos por donde debimos empezar.
Los gobernantes tienen el sistema de esperar cuando debían dar soluciones.
Censura que se mantenga á Weyler en el mando cuando su flojedad é incapacidad son bien manifiestas.
El país se morirá de hambre, pues la autonomía es esperanza de una paz ilusoria.
Dice que es en España mucho más arriesgado ser concejal que administrador de Hacienda pública. Que la honra nacional exige que el problema de Cuba llegue á la liquidación. Decir otra cosa—añade—sería convertirse en un charlatán de cervicería.
Urge practicar una información militar para evidenciar los errores cometidos en la dirección de la guerra de Cuba y urge aplicar remedio.
El Gobierno desmoraliza el país, glorifica á los concejales culpables y ante la inmoralidad triunfante quiere servir á su patria.
Que se me unan todos, dice, para conseguirlo, porque estimo vale más consagrar la vida á ello que poseer cuanto fortuna, hacienda y honor puedan darme los Reyes. (Grandes ovaciones y vivas.)
Madrid 1.º—10:45 n.

Precauciones
Las autoridades han adoptado precauciones para evitar que pueda alterarse el orden público.
Se han tomado medidas para impedir salgan las cigarreras de la fábrica durante el día.
Otro ministro de viaje
Ha marchado para Santa Agueda el ministro de Ultramar.
RICARDO.

EXTRANJERO
Madrid 1.º—3 t.

Sindicato.—Negativa
Dicen de París que se habla de la formación de un sindicato de banqueros anglo-franceses para adelantarse á Grecia la suma necesaria á fin de que pague la indemnización de guerra á Turquía.
En la legación de Turquía se ha negado rotundamente la noticia de que el Sultán esté loco.
Madrid 1.º—10:45 n.

Dos tontos de capirote
En Nimes dos jitanos se batieron á navaja, por una muchacha que presidió la lucha.
Uno de ellos quedó muerto y el otro con las tripas fuera.
RICARDO.

Ultima hora

Madrid 2—1:45 m.

Horrible incendio
En Libyn, Alemania, un horrible incendio destruyó 200 casas, incluso el Ayuntamiento, el Hospital y la Iglesia.
Resultaron muchas víctimas.
Lo de las zonas
Gestionábase el arreglo de la enojosa cuestión de las zonas del extrarradio de Madrid.
Hoy aparecerán cerrados los establecimientos de las zonas de Segovia y Toledo.
Prisiones.—Weyler.—Enfermos.—Agravación
Dicen de la Habana que han sido presos en Marianao el padre del cabecilla Hernández y otros individuos.
El general Weyler marchó á Matanzas.
Aumenta el número de enfermos.
Agrávase la cuestión económica.
Enfermo
Un despacho de Viena dice que está enfermo de pleuresía el hermano de la Reina Regente.
RICARDO.

La Industrial

GRAN FÁBRICA DE MOSAICOS VENECIANOS DE Venancio Valderrama
Aragos, 39 y 41, teléfono 165
SANTANDER

Esta casa cuenta con una gran variedad de excelentes dibujos de mosaicos para pavimentos y usos interiores.
En baldosas de cemento, para vías públicas, hay un buen surtido, y éstas son de resultados muy superiores, como puede verse por las que están colocadas en la Gran Avenida del Muelle, Acera de Naos, Plaza Viena y calles de la Blanca y Puente.
Tiene también una muy bonita colección de balaustradas de cemento que, debido á un nuevo sistema de fabricación, no sufren alteración á la intemperie, y además, otra infinidad de objetos imposibles de enumerar, que pueden verse en los catálogos y en el Salón-Exposición, situado en la calle de Burgos, números 39 y 41.
Se vende cemento Portland clase superior.
Todo á precios muy económicos

Ama de cría.

Se necesita una. Arrabal, 2, tienda, informarán. 3-1

OFICIAL

Se necesita uno de peluquero. En esta imprenta informarán. 4-1

VENEDORES

Se necesitan. Darán razón Río de la Pila, 8 bajos.

AYUNTAMIENTO DE HERMANDAD DE CAMPO DE SUSO

Feria de Nuestra Señora y San Roque
Los días de Nuestra Señora y San Roque, 15 y 16 del próximo agosto, se celebrará en el pueblo de Espinilla, centro de esta Hermandad y capital de su Ayuntamiento y sitios de los Campos, Argomil y Cespcedera, en los cuales abundan las aguas y los pastos, la renombrada feria de ganado vacuno, lanar, cabrio y cerda, fundada en el año de 1878, en vista de los resultados altamente satisfactorios obtenidos desde su creación, en razón á ser el más productivo y uno de las mejores razas de la provincia.
La corta distancia de una legua por camino real, que hay desde la estación del ferrocarril de R. 1.ª, es una gran ventaja para los ganaderos y gaites que deseen concurrir á ella.
Los ganados no pagarán impuesto alguno y podrán aprovechar durante los dos días los pastos de regado y de común aprovechamiento de los dos barrios de que se compone dicho pueblo.
Espinilla 4 de julio 1897.—E. Gas García. — P. S. M., Eli á Gutérrez, Secretario.

Interesante

Los padres, hijos ó viudas de todos los militares fallecidos en la guerra de Cuba, del vómito, fiebre amarilla ó por consecuencia de heridas recibidas en campaña, tienen derecho á una pensión del Estado.
Para informe y demás concerniente al asunto, diríjase á don Modesto Martín, Agente de negocios, San Francisco, 3, 3.º, Santander.

LA GRAN BRETAÑA

Compañía, 22
Cuatro duros cama y colchón de muelles, 24 duros armario de luna. Gran surtido en muebles de todas clases.
Sillas tapizadas, rejilla y de paja. Camse de hierro y madera. Jergones de todos sistemas. Espejos transparentes de madera, hules y lana de Castilla.
Se la pizan gabinetes.
Rebaja de precios en todos los artículos.
Venta al contado y á plazos desde 1 pta. semana

Toreros

Se regalan sus fotografías á los consumidores de los Chocolates J. imo Boix. Cada media libra del referido chocolate contiene en su envoltor ó una de las fotografías de los más famosos toreros en el arte del Torero, y siendo la colección grande y variada, pueden los aficionados formar gratis un bonito álbum.
De venta en todas las tiendas de ultramarinos.

Resumen

Buena lámina, finos, bien criados eran los seis baros de Concha-Sierra; pero en honor de la verdad hicieron regular solamente la pelea.
No hubo necesidad de grandes quites ni hubo emociones de esas, que obligan á gritar á las señoras

Navarrito.

Aguilillo

Si al mundo de los vivos volver pudieras, con gusto te enseñara delicadeza pues todo aquel que tiene buena crianza cuando va de visita no entra de espalda.

Pepe.

Tercer toro

El Manitas.

Navarrito.



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Y DE LOS ANUNCIOS

Table with columns: Suscripción, Anuncios, Reglas de defunción, Puntos de suscripción. Contains rates for subscriptions and advertisements.

NUMERO SUELTO, 5 CENTIMOS.—NUMERO ATRASADO, 10 IDEM.—PAGO ADELANTADO.—NUMERO SUELTO, 5 CENTIMOS.—NUMERO ATRASADO, 10 IDEM

SERVICIOS PUBLICOS PROVINCIALES

Section containing public services information: CORREOS (mail routes), FERROCARRIL DEL NORTE (railway schedules), FERROCARRIL A BILBAO (Bilbao railway), FERROCARRIL CANTÁBRICO (Cantabrian railway).

MALES DE ORINA. Cura sin sanar ni operar. Dilatación de las estrocheces. Rotura y espelción de los cálculos (piedra) y arenillas. Catarro de la vejiga y de los riñones (edemas nefríticos), próstata, incontinencia, debilidad, orina turbia con posos blancos o rojos, con sangre, etc. Infalible Sales Koch: 7 pesetas. Van correo. Caliente instantáneo de los dolores y ataques. Consulta diaria, gratis y por correo. Gabinete norteamericano: MONTERA, 33, 1.ª, MADRID. SANTANDER: Droguería de los Sres. Pérez del Molino y Compañía.

SORDOS. Quien lo sea se por querer: 300 sordos, 300 curas. Contra sordera del Dr. Tompson, de Nueva York. Infalible en todas las sorderas, ruidos, zumbidos, flujos, etc., sin pliego y agradable, 4 pts. caja. Va por correo. Consultas, prospectos gratis y por carta Dr. Herrera, Monterá, 33, Madrid. Para aliviar y curar los males del estómago por crónicos que sean. Discos Herrera, 4 pesetas. Van por correo. Consultas gratis. SANTANDER: Droguería de los Sres. Pérez del Molino y Compañía.

IMPOTENCIA. Pérdidas, Debilidad Genital, Esterilidad, Histórico, Nervosismo, Parálisis, Reblendecimientos. Cura infalible y rápida con el Tónico Koch, sin peligro, o pesetas caja. Va por correo. Consultas, prospectos gratis y por carta. Gabinete norteamericano MONTERA, 33, 1.ª, MADRID. SANTANDER: Droguería de los Sres. Pérez del Molino y Compañía.

Timbres eléctricos. PRECIOS POR INSTALACIONES. Table with columns: Campanillas con timbre niquelados, d. con id. de metal, Id. timbre concerra niquelado, Cuadros indicadores marco de no-gal, Botones llamados de madera, Peras, Roscones, Hilo de cobre puro, Cordón de seda de dos conductores, Pila Leclanche, Botones de maderas finas, Pararrayos, teléfonos domésticos y para gran distancia.

Droguería general Pérez del Molino y Compañía. Compagnie Générale Transatlantique. VAPORES CORREOS FRANCESES. MAGNÍFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS VIAJES RAPIDOS DIRECTOS A LA

VERANO DE 1897. NOTA Y PRECIOS de los selectos artículos de propiedad e importancia exclusiva de la casa ABRAHAM OTERO, San Francisco, num. 1. VINOS, SIDRAS, LICORES Y CERVEZAS, LOTES ECONÓMICOS DE OCASIÓN.

VACUNA DEL INSTITUTO SUIZO. Premiada con medalla de oro en París (1885 y 1889), Amberes 1885, Barcelona 1888. El origen de su vacuna es el COW POX espontáneo, cultivado en ternera con el más cuidadoso cuidado, estando prescritas en absoluto las revacunaciones en este Instituto.

Habana y Veracruz. Salidas el 22 de cada mes. El 22 de agosto saldrá de Santander el magnífico vapor nombrado WASHINGTON capitán Mr. Fernan. Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciosas cámaras; 4 los tercera clase se les da pan fresco y vino todos los días.

Muñfatura de pianos de todas clases DE P. POMBA Y COMPAÑIA. Amalia, 38, principal.—BARCELONA. Pianos manubrio de varias dimensiones. Pianos verticales y cruzados de teclado. Pianos a doble uso de teclado y cilindro. Reparaciones de todas clases. SE ENVIA GRATIS EL CATÁLOGO ILUSTRADO CON DIMENSIONES Y PRECIOS RELATIVOS.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS SÁNDALO PIZÁ MIL PESETAS. el que presente Cápsulas de sándalo mejores que las del doctor Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS, Premiada con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888, Gran Concurso de París de 1889 y Gran premio en la de Suez de 1896. Dieciocho años de éxito creciente. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca. Varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventaja sobre todos sus similares.—Frasco 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América.—Se remiten por correo anticipando su valor.

LABRADOR capitán Mr. Brillouin. Para más informes, dirigirse a sus consignatarios en Santander, señores E. DE VIAL Y HERMANO, Muelle, 32, teléfono número 85. ACTIVAS PILDORAS DE BRISTOL. EFICAZ. ZARZAPARRILLA DE BRISTOL. CURA TODO VICIO DE LA SANGRE Y HUMORES. EFICAZ.

SE VENDE papel viejo EN ESTA ADMINISTRACION. Con el cuaderno 14 de Vuelta al Mundo se termina el viaje por ITALIA, recorriendo FLORENCIA — VENECIA — MILÁN y entramos en SUIZA a admirar sus incomparables montañas, sus magníficos ventisqueros, sus ciudades históricas y sus incomparables panoramas. Para el 2 de agosto, SUIZA. El lunes 16, BÉLGICA. y el lunes 30, ALEMANIA y AUSTRIA. quedando otros cuatro para RUSIA — HOLANDA — DINAMARCA — INGLATERRA Y FRANCIA, que se publicarán en septiembre, terminándose toda la obra, ó sean los 20 cuadernos.

EL RABIOSO DOLOR DE muelas cariadas. pone el hombre desfigurado, triste, meditando y, a veces, iracundo. La causa de todos estos males se destruye en un minuto y sin riesgo alguno usando el AIBAF SERDNA (anagrama) de ANDRÉS Y FABIA, farmacéutico premiado de Valencia, por ser el remedio más poderoso e inocente que se conoce hoy para producir este cambio tan rápido y positivo. Destruye también la fístula que la carie comunica al aliento. De venta en todas las buenas farmacias de esta provincia. En Santander: Droguería de Calvo y Plaza, calle de la Blanca, a dos pesetas bote.

VINO AROUD. MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR prescrito por los MEDICOS. DOS FÓRMULAS: I.—CARNE-QUINA. II.—CARNE-QUINA-MIERFO. En los casos de: Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Fiebres de las colonias y Malaria. Estas dos fórmulas existen también bajo forma de Jarabes de un gusto exquisito e igualmente muy recomendados por el mundo médico. CH. FAVROT y C.ª, Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS, y en todas Farmacias.

MAPA COMPLETÍSIMO DE LA ISLA DE CUBA. Con el fin de satisfacer el deseo de muchos de nuestros lectores que repetidas veces han solicitado un mapa de la isla de Cuba, para seguir por él los sucesos de la actual guerra, esta Administración, merced a un contrato con una casa editora, ofrece a sus favorecedores un mapa litografiado en colores completísimo, a su precio módico de 0.50 céntimos de peseta. Se vende en esta administración, y en la papelería de Urtasun, Plaza Vieja. En Castro Urdiales: don José Fernández. En Laredo: don Andrés San Emeterio. En Santoña: don R. Meléndez.

EL VALENCIANO. Puerta la Sierra, 6, esquina á la calle del Peso. GRAN SURTIDO EN TODOS LOS ARTICULOS DE VALENCIANO. Vajillas en blanco, de 10 y 12 piezas. Juegos de lavabos, decorados, Sevilla, 5 piezas. Platos blancos, llanos y soporos, Sevilla. Platos blancos, llanos y palangana. Transparentes muy bonitos, colores. Calzado, cristal, cestas y muchísimos más artículos, á precios baratísimos. Puerta la Sierra, núm. 6, esquina á la calle del Peso

Aguas minero-medicinales de Verin, Vals, Solares, Wichy, Marmolejo, Mondariz, Loeches, Carabana, etc., y demás nacionales y extranjeras. DEPÓSITO CENTRAL DEL AGUA DE INSALUS EN LA Farmacia de M. Diez Solórzano 40, BLANCA, 40, SANTANDER